

1995 · ALVARADO

Esta exposición individual, que recibió el título de Alvarado y se presentó en la galería Klimt, significó un punto de inflexión en mi carrera, en cuanto significaba un afianzamiento de mi compromiso por el arte y también de un reconocimiento de mi labor por terceras personas.

Galería KLIMT.

5 de abril a 29 de abril de 1995.

Calle de Zurbarano, 15.

Madrid, España. .

Obras



Pilar y Nieves

Óleo / acrílico / metacrilato / papel / madera.

146 x 130 cm



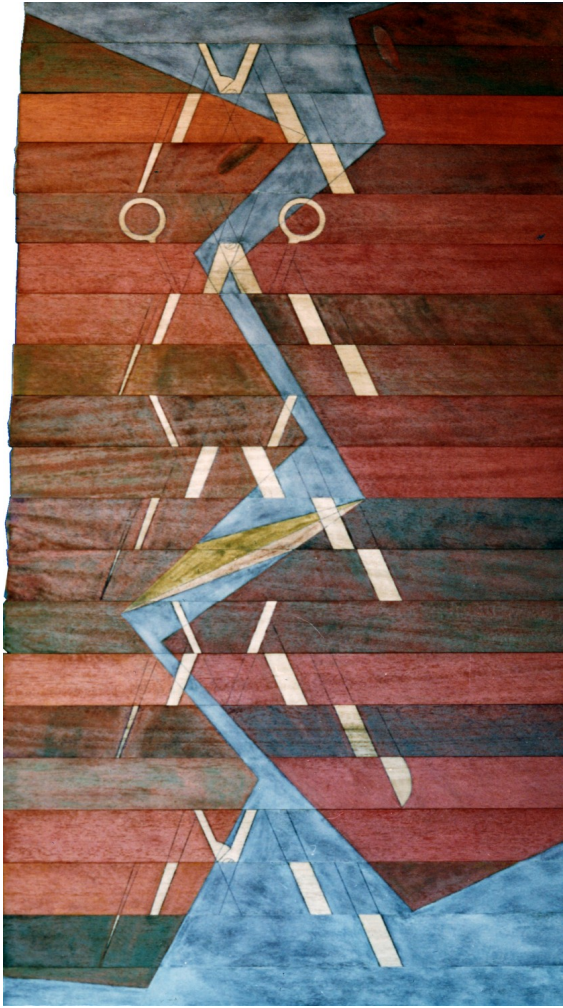
Tres hombres sentados

Óleo / acrílico / papel / madera.
228 x 146 cm



Mabel santificada.

Óleo / acrílico / papel / madera / pan de oro.
114 x 146 cm



Beso con tijeras.
Óleo / acrílico / madera.
52 x 100 cm



Vieja dama
Óleo / acrílico / metacrilato / lienzo.
104 x 85 cm



Hermanas Ballesteros.

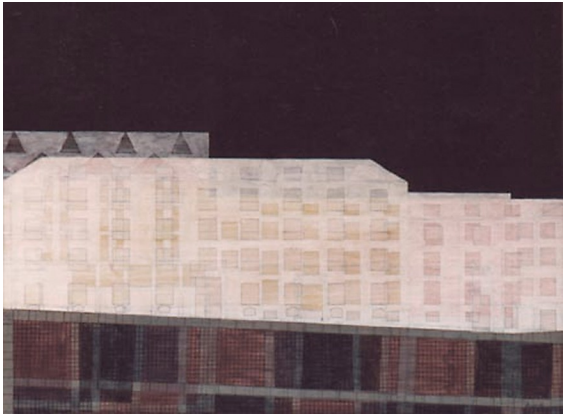
Óleo / acrílico / papel / metacrilato /
madera.

116 x 175 cm



Tijeras.

Óleo / acrílico / papel / madera.
72,5 x 92 cm



Plazuela del Conde de Miranda
Óleo / acrílico / madera.
65 x 50. cms.



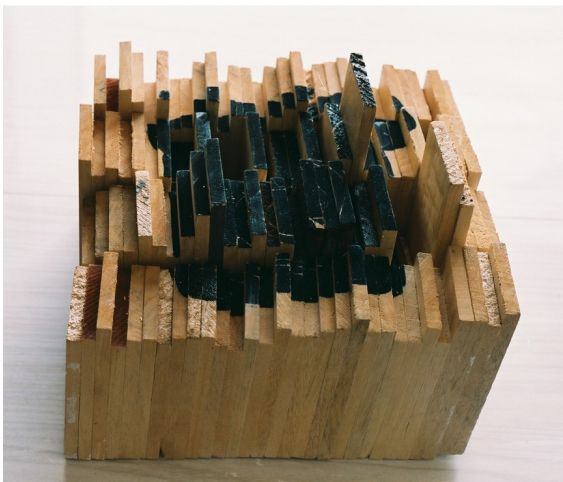
Espumadera indecisa
Madera / papel / acrílico.
31 x 105 cm



Pequeño diluvio universal
Madera / papel /acrílico.
46 x 115 cm



Paisaje madrileño
Madera / papel / acrílico.
100 x 15 x 200 cm



Teléfono
Madera / acrílico.
30 x 28 x 24 cm



Hombre 50791234N del caos
acrílico / lápiz / bolígrafo / papel / cartón.
65 x 80 cm



Mujer 51326201Z del caos
Lápiz / acrílico / papel / cartón.
65 x 80 cm



Hombre 5924406T del caos

Lápiz / acrílico / papel / cartón.
65 x 80 cm



Mujer 5172601H del caos

Lápiz / acrílico / papel / cartón.
65 x 80 cm



Hombre 50874511J del caos
Acrílico / lápiz / bolígrafo / papel / cartón.
65 x 0 cm



Mujer 40648356S del caos.
Acrílico / lápiz / papel / cartón.
65 x 80 cm

ALVARADO

Antonio López González, director de la galería Klimt

Antonio Alvarado es ante todo un artista que ha ido plasmando esta cualidad en su pintura y en este empeño ha trabajado largo, duro, en soledad y en silencio, única forma de crear un arte serio. En esta nueva exposición nos muestra su obra reciente, una pintura madura y personal, distinta, inequívocamente de su tiempo.

Sus composiciones a veces divididas, esquizoides -tal vez reflejo de nuestra sociedad- utilizan en ocasiones materiales que, como el polimetacrilato, son tan característicos de nuestra época, que servirán de huella identificativa de una cultura en una remota e hipotética arqueología, milenios después de desaparecida nuestra civilización.

Alvarado es un gran pintor cuya obra no ha alcanzado todavía la amplia resonancia que se merece y que de seguro conseguirá. Porque su pintura tiene calidad, originalidad y belleza actual, cualidades estas ausentes en tantas vanguardias que hoy por hoy gozan de gran predicamento y protección.

Pero lo cierto es que las auténticas vanguardias -en cuanto nuevas y originales aportaciones al arte- siempre han sido inicialmente ignoradas, cuando no proscritas, hasta alcanzar con los años -como Antonio Alvarado- un justo reconocimiento.

ANTONIO ALVARADO: LA RUPTURA DEL DESORDEN

Javier Rubio Nombrot.

El Punto de las Artes. nº 360. 21 al 27 de abril de 1995.

Ya en 1991 cuando tuvimos ocasión de comentar la que constituía su primera individual en galería comercial (lógicamente, como todos los jóvenes pintores, Antonio Alvarado se prodiga más bien en centros oficiales y cajas de ahorros), advertimos que se trataba, posiblemente, de uno de esos artistas "malditos" demasiado ocupados en perseguir implacablemente a una indescriptible quimera y en hacer del arte ciencia -oculta- como para detenerse en el análisis de las modas y caprichos en los que sus coetáneos se vuelcan en masa. Algunas de las claves de su "Arquitectura Primigenia" subsisten: el uso de materiales industriales de un modo natural, instintivo, alejado de las dobles lecturas; cierta voluntad transgresora y agresora que se manifiesta tanto en los temas como en la deliberada intención de mostrar la materia desde su ángulo menos favorecedor; y la búsqueda de temas en el entorno -urbano- más inmediato, como sus personajes, identificados por su número de DNI y de la ridícula letra del NIF y de la leyenda "del caos". Como la mayoría de los jóvenes de su generación, percibe la sociedad -y en particular la identidad nacional -europea- como un absurdo entramado especulativo financiero en que ya nadie cree y cuyo imparable camino hacia el desarbolamiento total solo se ve frenado día a día por el esfuerzo colectivo para poner un remiendo, un puntal, un alambre más que lo sujete, con la exclusiva y sana intención de aguantar hasta que llegue la próxima paga, que ya es bastante. La diferencia está en que Antonio Alvarado lleva ya años investigando, sugiriendo respuestas, analizando posibilidades que cada vez parecen menos descabelladas.

Posiblemente desde esta perspectiva hayan de verse sus obras actuales, de una calidad mucho mayor que las de hace cuatro años, porque en ellas nos habla de una ruptura de la continuidad, de la introducción de interferencias, del desplazamiento aleatorio de ciertas referencias. Pintando sobre laminas que se colocan posteriormente en otro orden, sugiere que toda realidad puede ser alterada de un

modo sencillo y, sobre todo, nos advierte de que el camino hacia el caos sólo puede ser interrumpido si se neutralizan la objetividad y la razón.

ALVARADO

Tomás Verdugo.

TETUAN. nº 29. 18 de abril de 1995

Klimt muestra obra de Alvarado, con composiciones a veces divididas, esquizoides -tal vez reflejo de nuestra sociedad- nos comenta López González. Utiliza Alvarado, en ocasiones, materiales que, como el polimetacrilato, son tan característicos de nuestra época, que servirán de huella identificativa de una cultura en una remota e hipotética arqueología milenios después de desaparecida nuestra civilización

Alvarado pretende un estudio personal y definitivo de la pintura jugando con el uso mas o menos adecuado del color y la tonalidad, con la segmentación aparente y subjetiva de la superficie utilizada que, aún de forma incompleta para sus figuras, logra ese aspecto de movilidad y ritmo tan relevante en algunos artistas norteamericanos de la década de los sesenta.